



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nº 12

SINOPSIS

- 1—Reparos sobre nuestro lenguaje usual, por el Dr. **Honorato Vázquez**
- 2—Salutación a Cuenca, Discurso por el Dr. **Gustavo Buendía**, Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad Central.
- 3—Discurso por el Dr. **Octavio Díaz**, Vicerrector y Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cuenca.
- 4—La Evolución Histórica de la ciencia de Derecho Penal, por el Dr. **Ladislao Toht**, Profesor de la Universidad Nacional de La Plata.

JUNIO de 1934.

Cuenca—Ecuador S. A.

Tip. de la Universidad

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE CU

Nº 12

NOTAS

La Revista de la Universidad de Cuenca se canjea con toda clase de publicaciones nacionales y extranjeras.

Esta revista cuenta con la colaboración de los Profesores de la Universidad.

De las opiniones emitidas en los trabajos que publica la revista son responsables sus autores.

Se hará reseña crítica de las obras que envíen dos ejemplares, serán destinadas a la Universidad.

No se devuelve original. Canjes, correspondencia personal diríjase a la DAD, apartado Nº

Reparos sobre nuestro lenguaje usual

Apéndice

[Continuación]

C

CARRIL

Huella, señal, surco que dejan en el suelo las ruedas de los carros.—Basta *carril*.

“Quedan los *carriles* de las ruedas y pisadas de caballos en la arena”.—NIEREMBERG, *Epistolario* epíst. 63.

En CASO de, QUE, CASO DE, QUE

En caso de, es también “en materia de, tocante a, tratándose de”.

Refiriéndose a la medianía decorosa en todo, dice el autor:

“*En caso* de riqueza y de pobreza, ya lo había definido Salomón, pidiendo a Dios no le hiciese rico ni pobre, porque la riqueza es un abismo de vicios, y la pobreza muchas veces sepultura de virtudes”.—FRAY CRISTOBAL DE FONSECA, *Vida de Cristo*, (1605) parte 1.^a lib. 2.^o cap. 6.

CASO QUE

Cuando *caso* se emplea condicionalmente, no necesita preposición que le anteceda. Muéstrelo el mismo Fonseca (*op. cit.*, lib. 1.^o cap. 1.^o)

“Pues *caso*, dice la Sabiduría, *que* la grandeza de tu ingenio y la porfía de tus vigiliias y sudores te hayan hecho a-

cabado en todas las ciencias que los hijos de los hombres han sabido, si no conocieres a Dios y a tí mismo, no serás mejor ni más aventajado que el idiota".

CASTIZO

De buena ley o condición; noble, desinteresado, que no desmiente de lo que debe ser etc. etc.—Todo esto lo decían nuestros clásicos con un epíteto olvidado hoy por nosotros sino es aplicándolo al estilo,—*castizo* [que no desmiente de su ser, alcurnia, grandeza, virtud, *casta*].

"Cargar con el peso de los amigos, ayudarlos en la carga de los ahogos, hace la amistad *castiza*, y la fineza desinteresada".—Fr. ISIDRO DE SAN JUAN, *Triunfo evangélico de Cristo* [1672] oración fúnebre XVI, § 1º.

"Otros cualesquier intereses para *castizos* ánimos, importaron menos que estimaciones".—NÁXERA *En hazañas de David, el arte de la fortuna* [1660] cap. 81.

CATÓLICO (*No ser muy*)

No estar muy católico, en castellano dicese de lo que no está sano y perfecto [Diccionario].

No hay por qué escrupulear de nuestra locución "*no ser muy católico*", en el mismo sentido de no ser perfecto aquello de que hablamos. *Estar* se refiere a una determinación actual, un resultado; *ser* a la condición misma.

La idea de *católico* la hemos tomado en sentido extensivo, pues en ella se encierra lo general, lo que en este carácter comprende toda perfección.

"*Catholicus*, ya se sabe como dicen San Agustín y el Angélico Doctor, el cardenal Belarmino y todos, es lo mismo que *universalis vel generalis*: *católico* quiere decir lo mismo que el general y universal, el que lo abraza y comprende toda".—NISENO. *El gran padre de los creyentes* [1636] lib. 11. cap. 2.

Palabras cuyo sentido hemos limitado a determinados casos.

CAUDALOSO

Lo aplicamos sólo a los ríos, y significa también acaudalado, rico, excelente.

"Conociendo el gallardo joven las dificultades del gobierno... quiso desechar el cargo *caudaloso* y aun pretendió huir, arrimando las espuelas al caballo".—LAINEZ, *El Privado Cristiano* cap. XXI, § 1.

CEBAR

En nuestro lenguaje, no ha quedado sino para el sentido de engordar reses y alimentar fuego: olvidado el de recrear, nutrir con placenteras impresiones, preñar etc.

De la Magdalena dice el P. Alvar. z:

Allí, pues, al aire de Dios se quedó encantada, *cebada* del mismo Dios".—*Silva espiritual* 2ª parte (1597) *Magdalena*, comide, 4ª § 10.

MÁS CERCA ESTÁ LA CAMISA QUE EL SAYO

¿Más cerca, más a la mano de qué?...

Hemos desvirtuado lo expresivo del refrán castellano que dice "más *cerca* está *de la carne* la camisa que el sayo o jubón", con el que se da a entender que hemos de preferir a los que son nuestros, a los de nuestra sangre, antes que a los extraños.

"Veréis muchos grandes limosneros y hospitaleros de los que nunca vieron, y tienen junto a su puerta parientes que perecen de hambre, y no los favorecen: *más cerca* está *de la carne* la camisa que el sayo."—FRAY JUAN BAUTISTA DE MADRIGAL. *Homiliario evangélico* (1602). Hom. 3, Misericordia.

CIERTA PARTE

Culto eufemismo para designarlo pudiendo: conservese, que con él se evitarán crudezas de lenguaje.

DIOS PA CUSHCA

El quichua tiene este eufemismo igual del castellano—"cuanto lo que Dios le dió".

"Está todo el pueblo mirándole, se alzaba las faldas y mostraba cuanto Dios le dió, como dicen",—Fr. HIERÓNIMO ROMÁN, *Repúblicas del mundo* parte 2ª [1575] lib. 82 cap. 20.

CINCUENTA LÁTIGOS!

Es una amenaza cruel, lo sumo para poner espanto, entendiéndose por supuesto que *látigo* es en nuestro lenguaje no sólo el instrumento de flagelar, sino el golpe mismo dado con él, esto es, el *latigazo*. Como si no acertáramos esta propiedad de los vocablos a fuerza de temor de esta tortura, hemos al-

terado sentidos, como *látigo* en vez de *latigazo*, *latigear*, que es dar chasquidos con el látigo en vez de flagelar, y hemos inventado *latigueada*, flagelación.

Pero esta *latigueada*, cuando no es la de los "quinientos palos" cuando deje de ser la técnica y reglamentaria antaño [y parece que aún ogaño] en los cuarteles, cuando es civil, doméstica, familiar, etc., es lo máximo en el número de *cincuenta*. Nadie amenaza con sesenta, ochenta latigazos sino con *cincuenta*. Y este número así solito él, es el *quos ego* de Nepiuno. "Te he de dar cincuenta". . . qué espantable amenaza—¿Pero cincuenta qué?—preguntaría cualquiera que no fuese de los nuestros.—Hombre, no sabe usted que *cincuenta*, mondo y lirondo, expresa cincuenta azotes?—contestaría cualquiera de nosotros. Pero ya que ustedes así lo entienden, ¿por qué si tanto se amenaza, no se amaga con mayor número?—Pues, por costumbre, es un decir, o tal vez para mayor rigor con exceder con una decena el número de CUARENTA, que era el legal de los hebreos y egipcios—Eso es mucho saber.—No, sino haber leído lo siguiente:

"No habiendo número cierto de azotes entre los romanos, en el pueblo hebreo no podían pasar de cuarenta, por ley del Deuteronomio (*Deut.*, 25) y aun destos quitaban uno, ora sea porque el rigor de la ley siempre se tiene por injuria, ora por no parecerse a los egipcios que daban cuarenta azotes cabales, ora porque los judíos eran tan crueles y tan fieros, que, cuando llegaban a cuarenta los azotes, ponían al hombre en el último trance de la vida, y así advierte la ley que no excedan de cuarenta; porque no se te quede muerto en las manos"—FONSECA, *Vida de Cristo*, parte I, lib. 3. cap. 7.

Conque si cuarenta azotes mataban, ya podéis imaginar la carnicería de nuestros *cincuenta*.

CÍRCULO VICIOSO

Conviene sepamos de donde vienen estos términos de la dialéctica.

Aristóteles, geómetra y filósofo, vió gráficamente en su imaginación lo que era argumentar con alguien que huía reentrando en el mismo camino por donde se escapaba, y prevenía que no se discutiese con estos que así circulaban fatigando vanamente al contendor. De aquí *círculo* con el aditamento de *vicioso*, porque puede haber buena argumentación diremos *circu-lar* [y muy lógica con el propósito de apurar una verdad] al rededor de una cuestión central.

Atestigüe el origen el Padre La Nuza:

“Dió un documento el príncipe de la Filosofía, Aristóteles, que no os canséis de tratar con unos entendimientos que andan en círculo, porque no se pueden reparar. ¿Qué cosa es andar en círculo? Proceder de esta suerte: que si lo seguís por aquí, se para allá, y si lo seguís allá, se vuelve acá, y no hay sacarlo desto. Si preguntáis a un hombre:—señor ¿por qué hay luz? Responde que porque es de día. Y si le decís:—¿por qué es de día?, responde porque hay luz; y no hay sacarlo, o os habéis de dejar de preguntarle, o nunca tendrá fin el preguntar, porque es con círculo que nunca se acaba. Decís al otro:—señor, ¿cuándo me pagaréis? responde:—cuando querré. Y si le decís:—¿cuándo querréis? responde cuando os pagare. Y así va de aquí allí, y de allí aquí: no hay sino dejarnos, que cuanto más preguntáredes, más os cansaréis. Veis aquí un símbolo de precitos, gente que anda en círculo”.—*Homilias sobre los Evangelios*, t. I (1622) hom. 36, § 27.

CLARIFICAR

Ha quedado entre nosotros sólo para expresar la acción de depurar un líquido, y hemos olvidado los sentidos de *evidenciar*, *iluminar*.

“Todos los apóstoles conocieron y entendieron la profesión del Señor de la muerte de San Pedro y que había de *clarificar* con ella a Dios, muriendo en cruz por su Divino Maestro”.—PALAFOX, *Excelencias de San Pedro*, lib. VII. cap. 34.

COBARDÓN

El cobarde ridículo.

Muy bien dicho por nosotros, aunque no lo traiga el Diccionario.

Véase lo que dice el P. Mir y Noguera en su *Rebusco de voces castizas*.

COBERTERA

Viene de *cubrir*, es tapa, nó *guarniel*, bolsa pequeña que se lleva colgada o ceñida al cuerpo.

A los moños que las mujeres se hacen en la cabeza se refiere esta caricatura de Fray Luis de León: “Apegáis no sé qué monstruosas demasías de cabellos postizos, formados a veces como chapeo, o como vaina de la cabeza o como *cobertura* de vuestra mollera”.—*Perfecta casada*. XII

—o—
COCACHO

Golpe en la cabeza con la mano cerrada, de modo que lo den los nudos.

En Alava *cucacho*, en Santander *coquetazo*. (Véase BARÁIBAR Y ZUMÁRRAGA, *Vocabulario* etc.)

COCHA, ENCOCHAR

Hacer charco, laguna de agua,—de *cocha*, charco.

Cocha en castellano es una especie de estanque en la industria minera. De aquí extensivamente laguna pequeña, charco, y de aquí el verbo *encochar*.

Cocha decimos también de la porción de alfeñiques que se hace de una vez. Usase en este mismo sentido en Alava. Defínela así Baráibar y Zumárraga:—“*Cocha*. La cantidad de azucarillos o de caramelos que se hace cada vez o de cada perolada.—Del latín *cocta*, participio de *coquere*, *cocer*, con la permutación normal del grupo *ct.* en *ch.* El masculino *cocto* está representado por *cocho* y *cuecho*, con la significación de cocido en el Fuero Juzgo romanceado. En Aragón, *cocha* designa el perol en que se elaboran algunos productos de confitería”.—*Vocabulario de palabras usadas en Alava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española*.

Vélez de Guevara usa humorísticamente *encocharse*, estar-se, meterse en *coche*. “tan amigos de coche... que están *encochedos* como emparedados”.—*Diablo cojuelo*, tranco 2.

COGEDOR

He aquí una palabra sin reemplazo en estas tierras. Al grito vienen ¡los *cogedores!* cunden alarma y espanto. Se cierran puertas, huyen los hombres hábiles para el ejército, se vadean ríos, desatentadamente, la noticia vuela y se repiten escenas análogas a donde llega.

Los *cogedores* son agentes improvisados de los gobiernos que apresan, atan, arrastran, maltratan a todo el que puede servir como soldado.

La *cogida* es arbitraria, cruel, torpe, invasión feroz en el hogar, nó es la *recluta* que supone un alistamiento previo, una captura por faltar a él. La *cogida* es más cruel que una carcería de bestias.

Y ¡curioso! *cogedor* también se dice del trago de aguardiente, o simplemente del *trago*, palabra genérica con que se designa todo licor en esta tierra del *draque*, el *aguado*, y....

COJIN DE SASTRE

Nuestros sastres hacen una especie de mosaico de los retales sobrantes de distintas telas y cosiéndolos unos con otros, forman un cojín.

Figuradamente aplicamos el calificativo de *cojín de sastre* a lo que carece de unidad, a lo extravagante en la mezcla.

Los españoles llaman *cajón de sastre* a un conjunto de cosas distintas y desordenadas.

Interesante es la colección *Cajón de Sastre. Literato o percha de maulero erudito* etc. de Francisco Mariano Nipho (1781)—en que se han coleccionado curiosos trabajos en prosa y verso de antiguos autores.

"*Parecer un cojín de sastre.* Aplícase a la persona o libro que encierra especies inconexas y desordenadas, a la manera del cajón de un sastre donde se hallan retales de diferentes clases, tamaños y colores, revueltos y confundidos. Dícese también de aquel lugar u objeto cuyas partes o elementos componentes se hallan mezclados y barajados en el mayor desorden".—SBARBI *Florilegio o ramillete alfabético de refranes, modismos*, etc.

COMEJÉN

"Tengo este *comején*", decimos al recordar que hay algo roedor en la conciencia, o a lo menos, inquietante, por más que no haya sombra de reato.

Comején dice la Academia refiriéndose al insecto roedor, que tiene tal nombre. Sea *comején* o *comején*, lo cierto es que a la Academia no se le ha informado de nuestro figurado expresivo *comején*.

Debe aceptárselo como se acepta *polilla* en frases como "no tener *polilla* en la lengua"—comido de *polilla* etc.

En todo caso, gusano que va de lo anatómico a lo lingüístico—Transformación.

CÓMITRE

Por extensión y analogía decimos de todo el que ejerciendo autoridad, tiraniza a los que le están sometidos.

Digno de conservarse.

Véase su etimología en *Cejador, Tesoro de la lengua castellana*, pág. 70.

COMO QUIERA

No me contento con el trabajo hecho *como quiera*, decimos para calificar una obra descuidada, imperfecta por negli-

gencia del que la ejecuta, hecha "a manera de *más que nunca*"; locuciones entrambas defectuosas.

COMO, CUAL, CUALES

"Como vieron que los partidarios de hoy no eran *como* los de ayer, se encontraron más bien con enemigos *como* se mostraron los nuevos en la hostilidad de que hicieron gala al programa de gobierno".

Esto que tomamos de un escrito político, no es sino una muestra de la monotonía constante con que usamos casi siempre de sólo *como* en comparación, olvidando *cual* invariable como adverbio y *cual, cuales* como pronombre.

"Alabó y dió gracias a Dios Padre que había sido servido no dar a entender estos tan sacrosantos misterios a los sabios y doctos, que eran los escribas y fariseos, según su opinión y la del mundo; y que los hubiese comunicado a los humildes y pequeñuelos, *cuales* eran sus Apóstoles y Discípulos que ni presumían ni eran estimados de la gente".—MARTÍNEZ de *Marcilla, Chronicon* etc. (1761) año 33 de Cristo, p. 219.

El primer *como* del ejemplo que hemos citado al principio no es adverbio de comparación sino de modo, "*como* vieron" equivalente a, "viendo en viendo," al ver. Podría quedar el pasaje así, entre otras varias formas:

"Viendo que los partidarios de hoy no eran *cuales* los de ayer, se encontraron con enemigos, *como* se mostraron, o según se mostraron, o *pues tales* se mostraron etc.

COMO TE QUIERO TE APORREO

Usamos de esta frase para expresar que alguien trata con rigor a otro, en contradicción con el cariño que dice tenerle, —vulgarmente y para hacer más despectivo tal proceder en vez de *aporréo*, dicese *apórreo*.

El refrán castellano es: "como te quiero, te aprieto".

COMO DE ANTES

Del mismo modo como fue anteriormente. Sin ser necesaria la preposición *de* conservámosla, sobre todo en el lenguaje popular, como lo hacen los aragoneses.

"*De*, partícula expletiva, a la manera francesa: se usa en la locución *como de antes* y otras. Lope de Vega empleó mucho esta partícula, a la manera aragonesa; y tenemos a la vis-

ta algunos textos de *Querer la propia desdicha* y de *Los Tellos de Meneses*. También la usó el famoso Luis Quiñones de Benavente en su entremés *El Abadillejo*—BORAO, *Diccionario de voces aragonesas*.

COMIDO A

Figuradamente decimos de lo que por una llaga u otro accidente se ha corruído en el cuerpo. Lo preciso y técnico es *estiomenado* aunque *comido* está bien en lo *figurado*.

“Conviene cortar el pie por sobre el tobillo que está ya *estiomenado*”—CABRERA, *Consideraciones sobre los Evangelios de la Cuaresma* (1601) *Viernes* después del primer Domingo de *Cuaresma*.

Estiomenarse producirse este accidente.

COMPADRES

“Riñen los *compadres* y se dicen las verdades”.

Lo propio del refrán es con el sujeto *comadres*, pues, con perdón de ellas, éllas son las más propensas a riñas y a armar zipizapes en que se deslenguan.

“Y no me quiero alargar más en esto, porque no parezca que riñen *las comadres* y descúbrense las verdades, aunque ello sea ya—trasquílese en Concejo, y no lo cepan en casa”—BLASCO DE GARAY, *Carta* en refranes.

Y tales comadres no gustan se les digan verdades, como lo dice otro refrán.—“El refrán castellano con su larga experiencia lo confirma, diciendo:—Mal me quieren mis comadres, porque les digo las verdades”.—TORRE *Filosofía moral de príncipes* (1596) Lib. 24, cap. 13.

COMPORTAR [sufrir] llevar, cargar consigo.

“Cierto te deberían bastar, y no desfallecer, porque sola la obligación de la fe, a *comportar* fielmente todos aquellos trabajos con mucha razón te obliga”.....Materia tienes de sufrir, causa muy justa de *comportar*, grande razón de tolerar y respecto manifiesto de padecer.—MEDINA, *Libro de la verdad* [1568] parte 2^a, diálogo 101.

CONDENADO, CONDENAR, SE.

Réprobo, en castellano. Ponderativamente decimos del travieso, insoportable, de mal genio. Usámoslo como los arago-

neses.—“*Condenado*, perverso, violento”.

Condenar, *se*, *contrariar*, *se* en frases como estas: “*Me condena* su ingratitude; *se condena* viéndome que progreso en mis negocios”. Igual sentido en Aragón.

“*Condenar*, irritar, disgustar, entadar, y así dice un poeta anónimo que hemos visto:

“Diré yo que te *condena*
que se grite contra el vicio”.

Dámosle el sentido de mortificar, disgustar: “*Me condena* el atrevimiento con que habla”.

En forma recíproca: “*Me condeno*, oyendo tantas necedades, sabiendo esa injusticia, viendo tanto descuido”.

También en este mismo sentido úsase en Alava.—“*Condenar*. Molestarse, disputarse, irritarse, rabiarse.—Usado en Aragón. Borao (*Dic. Voc. arag.*) cita estos versos de Herrera (edición de 1870):—“Y lo que más me *condena*—es el bien de la memoria”.—BARAIBAR Y ZUMÁRRAGA, *Vocabulario de palabras usadas en Alava y no incluidas en el Diccionario de la Real Academia Española*.

CONFORMADOR

Aparato de que usan los sombrereros para determinar los contornos de la cabeza.

Francés *conformateur*

CONVERSACIÓN, CONVERSAR

Comunicación, comunicar, tratar, vivir en sociedad de espíritu.

“*Impresa* tenía en el ánimo la memoria del Infante y el amor del hijo, que mucho tiempo había enseñado y *conversado* como tenemos escrito”.—MUÑOZ, *Vida de Fr. Bartolomé de los Mártires*, lib. III, cap. 38.

COPCIÓN.

Digestión. Alterada la palabra *cocción*, acción de *cocerse* la comida en el estómago.

CORRENTÍO, ÍA

Por olvidar este adjetivo decimos “que corre, que mana,

que fluye, que no está estancada el agua sino que corre etc."

"Por demás son las riquezas materia de la misericordia, *correntia* como el agua".—PINEDA, *Diálogos de la agricultura cristiana*, parte I, Diál. I, § 7.

CORRER PAREJAS

Desafiarse dos o más a correr emparejados desde un punto a otro señalados. La frase castellana que también usamos expresa idea distinta, a saber:—"ir iguales o sobrevenir juntas algunas cosas, o ser semejantes dos o más personas en una prenda, o habilidad" [Dicc].

Conviene aceptar esta nuestra locución.

COSER (hacer costura)

El vulgo conjuga como singular este verbo "Yo *cueso* etc.— en vez de yo *coso*.

Allá oíría alguna vez que *cocer* (*cocinar*, que decimos) se conjugaba irregularmente yo *cueso*, él *cuece* y de *cocer* trasladó la irregularidad a *coser*.

"La olla que *cuece* a borbotones, decía un santo, segura está de las moscas y del gato".—*Fray Juan de los Angeles*, Triunfos del amor de Dios. (1590) Parte I, cap. 8.

COTEJA

Sustantivo que hemos derivado de *cotejar*,—comparar, confrontar, dar con la correspondencia entre dos cosas.

Así *coteja*, es un sujeto que respecto de otro es tal, que ni le excede ni le *va* en zaga, tratándose de valor, fuerza, tamaño etc. "N. no es *coteja* para pelear con N,—no es *coteja* para discutir"

"Ese gallo tan corpulento no es *coteja* para ese chiquito".

Aplicase también en igual sentido a los gallos para la lidia, a los caballos para la carrera.

CRÁPULA

No es sino la borrachera, la gula; pero nó la desenvoltura de la sensualidad, como creemos.—

"Bajísima cosa es y principio de nuestros males en las mujeres el vino y la *crápula*, que es el comer y beber demasiado".—CAMOS, *Microcosmia* (1595) parte II, diálogo 10.

CRASITUD, *craso*

Es *gordura*.—*Craso*, gordo, espeso - Figuradamente,—indisculpable, disparatado etc.:—error *craso*.—"La *crasitud* de la Iglesia, la que la hace *gruesa* a la santidad de los justos"—*La Nuza, Homilias sobre el Santísimo Sacramento del Altar* (1626) Hom II pág. 112.

Hemos deformado totalmente el sentido de *crasitud, craso* dándoles el de *grosería, grosero*, inculto etc.

Craso, grosero, inculto. Usámoslo figuradamente y bien en este sentido que no trae el Diccionario.

"Gruoso, pesado" en castellano, figuradamente indisculpable. "Error *craso*".

"El cuerpo de San Pablo subió dos veces *craso* y pesado y todo terreno".— Fr. Francisco de León. *Privanza del hombre con Dios* (1622) pág 623.

CREAR, CRIAR

Aunque ambos verbos expresan la idea de dar ser a una cosa, el segundo es comprensivo, fuera de la idea del poder que produce la de la solicitud que cuida, fomenta, nutre.

La madre *cria*, no crea al hijo. ¡*Criador* mío!, dirigiéndose a Dios, se refiere a su providencia ¡*Creador* mío! a su poder.

La poesía *crea*, la caridad *cria*.

"Han de hacer un ánimo fuerte y constante a lo bueno... y con esta ansia se *cria* la fortaleza y constancia".—*Palafox, Peregrinación* etc. lib. 2 c. 16.—"En vuestro amor se deshace mi temor, y *cria* todo mi amor".—Id. c. 17.—"Vi en una gran huerta un zarzal de espinas muy agudas y muy gruesas, sobre el cual zarzal se asentaban, y en las cuales espinas nidificaban todas las aves que sabían volar y se daban a *criar*".—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. III.

"Ver vuestros hijos e haber con ellos consolación, e darles alguna doctrina buena que mamen en la leche y se *crien* y crezcan con ella". Fr. HERNANDO DE TALAVERA. *De cómo se ha de ordenar el tiempo para que sea bien expendido*, cap. 12.

En el adjetivo negativo no se usa sino *increado*, no *incriado*.

"La adulación y la lisonja en cualquiera parte corresponden y malea a la verdad, y el artificio y odio del demonio que en todo lugar procura contrastar la verdad criada, ya que no puede la *increada*".—NIREMBERG. *De la adoración en espíritu*

y verdad, lib. 1º cap. 1º.

CREÍDO

Será verbal de *creer* en sus propias acepciones, mas como entre estas no hay la de *presumir*, suponer en sí prendas de que carece, *creído* es inaceptable en significación de presumido, vano.

Nuestro *creído* está descrito en este pasaje de Garau:

“Es muy *presumida* la ambición, muy enamorada de sí misma, parecele que a nadie debe más que a sí, y por un bien de su punto, romperá con cualquier ley de parentesco y amistad”.—*El sabio instruido de la gracia*, idea 21.

CREMA

De lo mejor y más fino de algo se dice en castellano, ser la *nata* y la *flor y nata*. Los afrancesados, dicen *crema*.

“Andando siempre en banquetes... cogiendo la *nata* de los bienes de la tierra”.—FONSECA, *Vida de Cristo* (1605) 1ª parte, lib. 1º cap. 3.

CUADRADO

Hombre *cuadrado*, decimos del sereno, enérgico, y también del cabal en sus prendas, que no flaquea en la contradicción ni se rinde a la amenaza.

Cuadrarse, según el Diccionario Académico, es manifestar energía. Bien viene pues el participio que nosotros usamos.

En sentido recto, es lo que está en cuadro, en planos paralelos. Cuerpo que tiene estas condiciones se afirma bien por cualquiera de sus lados. La traslación figurada es congruente: carácter firme, en cualquiera situación.

“Decidme: ¿sois como piedra en cuadro, perfectamente laborada con el escoplo de la mortificación y nivel de la oración?...”

Napoleón llamaba hombres *cuadrados* a esos de aplomo y vigor. Aplicando a Granier de Cassagnac este calificativo, dice Barbey d' Aureville: “Il était de cette espèce d' hommes dont Nápoleón dissait =qu' ils sont *carrés* de sommet comme de base= et dont le poids seul, dans la lutte doit tout emporter”.—*Les Oeuvres et les Hommes*, “Granier de Cassagnac”, XVIII.

Cuadrado no lo consigna el Diccionario.—Trae el modo adverbial “de cuadrado”, en sentido *perfectamente*, significado

que no desentona de el de sujeto cabal en su valor y entereza.

"*Quadratam lapidem quaquumque verteris, stat; stantem te inveniat omnis casus.*— San Agustín, *Psal.* 86". Una piedra en cuadro perfecto, como quiera que la tiren, siempre se queda en pie observó San Agustín".—CALATAYUD, *Juicio de los sacerdotes* (1736) plát. II, 2.

Muy bien explica este sentido en su *Epistolario* el Padre Nieremberg:

"Antiguamente llamaron a un hombre perfecto en las virtudes, varón *cuadrado*, por ser la figura cuadrada de constancia y firmeza, y porque aunque le eche a rodar y arroje la fortuna, como el jugador a los dados, no pierde su estado, y siempre para presto y de una misma manera".—Epístola 23.

Véase la riqueza de lenguaje, que para esta misma idea, ostenta Peraza, hablando de Moisés:

"Fué grande en fe y en toda virtud y facultades del ánimo, siendo ya varón hecho y derecho, chapado, razonado, consumado, lumbre de veras, y verdaderamente varón y grande".—*Sermones en Adviento* (1607) Dom. 3. serm. 1^o. inter.

CUAJO

En frase ponderativa decimos:— "¡Qué *cuajo* de hombre para tolerar tal cosa!"

Esto es ¡qué tolerancia, que indiferencia, qué valor!

Igual sentido figurado tiene en Alava "*Cuajo*, Cachaza, calma".— BARDIBAR y ZUMÁRRAGA, *Vocabulario* etc.

Tener *mal cuajo* o *cuajo amargo*, es entre nosotros tener mal carácter.

Ser de "cáscara amarga" es ser valentón entre los españoles. Nosotros decimos del que no tolera burlas, menos ofensas.

CUALESQUIER, CUALESQUIERA

Defectuosa la construcción con sujeto en singular: "*cualesquier* razón que sea" *Cual*, *cuales* concertarán en número con el sujeto: *cualquier cualquiera* razón;—*cualesquier cualesquiera* razones.

"De ponderar es aquí que no con *cualesquier piedras* halló Jeremías el camino cerrado, sino *lapidibus quadratis*, es a saber con piedras grandes y cuadradas, la *cual* manera de seto o pared es recia de deshacer y muy dificultosa de romper".—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. 25.

CUANDO

Este adverbio en forma positiva y en principio de dicción, no puede usarse correctamente sino en correlación:—ya habíamos salido *cuando* amaneció. *Cuando* se emplea en forma interrogativa o enfática, la correlación es con lo que sigue: “¿*Cuándo* sucedió esto? Ayer.—¿*Cuándo* pudo pensarse que ocurriese tal desgracia!

Pero entre nosotros hay un modo de usarlo muy original en principio de dicción y sin correlación manifiesta de coexistencia de sucesos. Por ejemplo: “Habíamos concluido nuestro arreglo y todo había finalizado satisfactoriamente. Nada había ya que hacer, *cuando* de repente volvió a alborotarse la discusión por la intolerancia de N.” Bien se ve que hay nexo de ideas, pero impropiedad de construcción: el *cuando* aislado de la segunda oración estaría bien colocado si esta oración hiciese parte de la cláusula diciendo “cuando habíamos etc....repentinamente volvió a alborotarse etc.”

Pero este defecto no es sólo ni vulgar ni nuestro. Cervantes lo usa en *Rinconete y Cortadillo*. “Alegráronse todos con la entrada de Silbato, y luego mandó Monipodio sacar una estera de enéa y tendella en medio del patio, y ordenó que todos se sentasen a la redonda, porque en cortando la colección se tratase de lo que más convinere. *Cuando* dijo la vieja:—Hijo Monipodio, yo no estoy para fiestas etc.”

Rodríguez Marín en los tan sabios estudios sobre *Rinconete y Cortadillo*, tanto que sin ellos no podrá leerse debidamente esta novela, dice en la nota 34 correspondiente del texto primitivo de Cervantes: “*Cuando* en el habla popular de Andalucía, solía y suele significar *en esto*, o *estando en esto*, y así no debe causar extrañeza el verlo usado en tal acepción como palabra inicial de cláusula o párrafo. A mi ver, el mencionado adverbio, en esos casos, no es sino una forma elíptica de la frase adverbial *Apenas había sucedido tal cosa, cuando....o No bien....cuando*—” RODRÍGUEZ MARÍN, *Rinconete y Cortadillo*, edición crítica etc. p. 339.

CUÁNDO

Difícil es que nos entiendan el peculiarísimo sentido que damos a esta voz en el Azuay.

Cuándo hacemos equivaler a veces a ojalá, bien lo quisiera, otras a no es posible, otras a cuidado ¡guarda!

Ejemplos:

—¿Te dió lo ofrecido?

—¡Cuándo! [Así con fuerza de acento en la *a* y tono de admiración.—Équivale a ojalá me hubiese dado;—es imposible que me dé].

—Le ofrecí dar el dinero que me pidió con tal que firme el recibo. ¡Cuándo! [Igual énfasis en la pronunciación] Équivale a ¡guarda! Nada de firmar ni cosa que lo valga, se cuida de evitarlo ¡qué iba a hacerlo!

“Antigua usanza establecida y guardada de los andantes caballeros quitar el freno y colgarle del arzón de la silla; pero quitar la silla al caballo? guarda!”—CERVANTES *Quijote*, 2ª parte, cap. 12.—Clemencín anota así *guarda*: “Interjección con que se avisa a otro que se guarde o precava de algún mal o inconveniente. Suele decirse también con la misma significación: *guarda, Pablo*”.

CUANDO MUCHO, MUCHO,—CUANDO NADA, NADA.

Modos adverbiales ponderativos de decir una persona que no tiene tasa ni medida en su proceder y gastos, y que unas veces procede con exceso y otras con escasez.

Lo propio en castellano es decir: *Cuándo, mucho; cuándo, nada*; esto es, unas veces mucho, y otras veces nada, que tal sentido tiene *cuando* como conjunción distributiva.

“Y vamos, no es formalidad de señor, *cuándo mucho y cuándo nada*, guardarse del agua hoy, del sol mañana, del sereno esotro día, y cuando menos se cata hombre de ello ponerse de a caballo y echar el viaje, quién dizque a Burgos, quién que a Valladolid o Palencia. El que está a guarecer de un mal ha de usar otro tiempo y otro aquel!”—JUAN GARCÍA (*) *Ave maris Stella* VI.

Nuestro,—“cuando mucho, mucho; cuando nada, nada,” envuelve una oración elíptica distinta de—“cuando, mucho; cuando, nada”, pues mientras esta dice que unas veces con exceso y otras con falta; aquella expresa que dando o haciendo mucho, una vez se da mucho, y negando u omitiendo todo, o no dando nada, se da nada; concepto en el que huelgan el calificativo de *mucho a mucho*, y más el de *nada a nada*, pues claro está que *mucho y nada* ya expresan el valor total de la respectiva idea, sin que sea menester confirmarla consigo misma.

En conclusión creemos que lo propio es decir en sentido distributivo:—cuándo (unas veces) *mucho*; cuándo (otras) *na-*

(*) *Juan García*, pseudónimo del distinguido castizo escritor D. Amós Escalante.

da contraponiendo *nada* a *mucho*.

CUANTIMÁS

Conglutinación de *cuanto* y *más*.—“Si hemos de tener caridad con el prójimo, *cuantimás* con el hermano”.

En el Diccionario y en la Gramática de la Academia se prescinde de consignar este modo adverbial con la conjunción que refuerza el concepto. No sólo *cuanto* [equivalencia] sino exceso y *más*.

“Después de muerto, ¿que más me da que le entierren en una parte o en otra? *cuanto* y *más* que en Egipto tuviera mucho más suntuosa sepultura”,—dice Manrique refiriéndose a que Jacob pidió no le sepultasen en Egipto—*Laurea evangélica*. (1608) Pág. 399.

“Con muchos otros no se atreverá, *cuanto* y *más* que si pasáis muy de paso... hallaréis etc.—FR. JOSÉ DE LA MADRE DE DIOS. *Los dos estados de Nínive cautiva y libertada*. (1619) vers. 9, consider. 27.

Cuanto y *más* difiere de *cuanto más* en que aquel aumenta sobre la comparación (tanto . . . *cuanto*, y no solo *cuanto*, sino *más*). *Cuanto más* no es sino correlación vaga.

“Los consejos evangélicos nos inducen a dejar las riquezas que tenemos, *cuanto más* a no procurar las que no podemos”.—PINEDA, *Agricultura Cristiana* [1589] diálogo 7, § 15.

“Que de su parte se alcanzaría victoria si la batalla se diese, *quanti más* que siempre dixeron que no se daría”.—GUTIÉRREZ de SANTA CLARA, *Guerras civiles del Perú* (1603) cap. 26.

“No es nuevo en los Psalmos mudar David las personas que van hablando, sin señalar a la margen la que entra a decir,—*cuanto* y *más* que en este lugar ya había dicho que sus enemigos decían de él grandes cosas”.—FR. PEDRO DE LA VEGA [Agustino] *Declaración de los siete Psalmos Penitenciales* (1606) Salmo 3. Tomo I, pág. 207.

“No querría que comenzásemos andar en temas. . . ., *cuantimás* que creo yo ellas lo habían dado a sabiendas”.—SANTA TERESA (*Carta 2ª a su hermana Dña Juana de Ahumada*).

(*) Juan García, pseudónimo del distinguido castizo escritor D. Amós Escalante.

EN CUANTO, CUANTO A

En concepto de respecto a algo, es más propio *cuanto* solo. *En cuanto*, en las frases donde corresponda contrapuesto el sentido a *entre tanto*, *como*. "Interviene *en cuanto* es necesario"—*en TANTO*, *en CUANTO* es necesario. Los conceptos se tasan paralelos.

"Dice el Apóstol que Cristo Señor Nuestro *en cuanto* hombre tuvo este oficio de mediador y *no en cuanto* Dios... El ser propiciador dice que fué por su sangre, y como esto fuese *en cuanto* hombre, no *como* Dios, pues así no padeció, *en cuanto* hombre fué mediador".—CELARIOS *La mayor obra de Dios* (1666) Parte I, not. 2 § 3.

"*Cuanto a* lo material del templo y sus alhajas, no tengo cosa especial que advertir".—IDEM, not. 4.^a Introd.

En cuanto es relativo de *en tanto*: "En tanto es debido, *en cuanto* es justo.

Es además expresivo de calidad, cantidad, materia.

"Por la gracia participa el hombre de Dios, según el supremo grado de la divina naturaleza, *en cuanto* es más que toda naturaleza, no solamente *en cuanto* tiene existencia, vida y conocimiento, pero *en cuanto* Dios es... Participa el ser divino, *en cuanto* es sobre el ser, participa la divina substancia, *en cuanto* es sobre toda substancia".—NIEREMBERG. *De la adoración en espíritu y verdad* lib. 1.^o cap. 12.

Expresivo de relación, tránsito, referencia, lo más propio es *cuanto a*.

Lo primero expresa respecto:—*cuanto a* eso nada digo.—*En cuanto*, calidad, tiempo: *en cuanto* es hombre, es pecador; *en cuanto* venga

"No trato sino de las ciencias humanas que, *en cuanto* tales, son disposición para la sabiduría divina".—Fr. Cristóbal de Fonseca, *Vida de Cristo* (1605) Parte I, lib. 1.^o cap. I.

En vez de EN *cuanto a*.

"Aunque perdiera la jornada viniendo a batalla, no se le podía echar culpa ninguna, pues no habrá faltado punto *cuanto a* buscar el sitio, repartir su gente".—El Capitán Castellano de Capna, *cuerpo enfermo de la milicia española* (1594) cap. 22.

"*Cuanto al* asiento que el pecador obstinado hace en el vicio, concurren dos cosas principalmente".—HOROZCO Y COVARRUBIAS, *Emblemas morales* (1594) Libro 2.^o, emblema 17.

"Por esta palabra *cuotidiano*, de cada día, pretende el Señor quitar la congoja, afán y solicitud demasiada con que muchos procuran el sustento del cuerpo, *cuanto al* correr y vestir".—Fr. BALTAZAR PACHECO, *catorce discursos sobre la ora-*

ción santa del Pater Noster (1594). Discurso 8º., cap. 2 § 4.

“Bien puede uno gozarse de los bienes que tiene por la merced de Dios, *en cuanto* de allí se conoce o espera algún servicio de Dios y provecho del ánima...., pero de otro modo es gozo vano y vanagloria”.—Fr. ALFONSO DE MADRID, *Arte para servir a Dios* (1521) 2ª parte, cáp 7.

CUANTO MÁS, CUANTO MENOS

Como manera de comparación úsase promiscuamente:—Ni él que es fuerte puede tolerarlo, *cuanto más* tú, o *cuanto menos* tú.

Hay una oración elíptica en estos modismos. En el primero se presume “*cuanto más* difícil es que tú lo puedas”; en el segundo “*cuanto menos* podrás tú, si el otro lo puede”.

“Al menor de los cuales (vasos), por gran bebedor que un hombre sea es imposible poder agotarlo, *cuanto más todos*”.—VALDERRAMA *Ejercicios Espirituales* etc., *septuagésima*, p. 13.

“Como quien dice: aun el Dios que derribó la torre que aquí se hizo no derribará mi estatua con todo su poder *cuanto menos* con una piedra”.—Id. p. 23.

Preferible es usar *cuanto más* en relación con lo superior, y *cuanto menos* con lo que disminuye la acción.

“Oh! con *cuanta y más* razón podemos decir que tú le echas y no que él se va”.—GUEVARA *Monte Calvario* cap. 16, f. 1º. p. 116.

“La caña de suyo es variable y símbolo de la mutabilidad e inconstancia aún en la tierra, *cuanto más* en el agua”.—PERAZA *Sermones del Adviento* (1607) Pág. 117.

“Si Cristo no perdona a Pedro en tal sazón, en que, como notan bien Crisóstomo y Teofilacto, le había encargado toda su Iglesia, y le reprende, *cuanto menos* perdonará a personas particulares, y con *cuanta más* acedia dirá *Quid ad te?*—PERAZA, *Sermones del Adviento* [1607] S. Juan Evangelista, § 2.

Quando la oración es negativa, lo más propio es usar *menos*.

“Si los cielos de los cielos no os pueden, Señor abarcar, *¿cuánto menos* esta pobre morada donde os dignáis hoy de hospedar?”—GRACIÁN, *Meditaciones* med. 28.

“Si una vez los deseos empiezan a descender por la cuesta abajo, no hay quien los haga parar, *cuanto menos* será bastante para hacellos tornar atrás, si la gracia de Dios no la ayuda”.—Maestro ALEJO VENEGAS, *Agonía del tránsito de la muerte* Punto 1º cap. 3.

“¡Oh entendimiento de ángeles venid, mirad las miseri-

cordias del Señor, que son tales que ni aun vosotros las podréis comprender, *cuanto menos nosotros!*—BEATO JUAN DE AVILA.—Libro Espiritual del Santísimo Sacramento, trat. XII.

CUCU

Deformación de *coco*, fantasina, espantajo.

"Aunque me hagan *cocos* y me pongan espantajos, he de reirme de todos".—CÁCERES. *Paráfrasis de los Salmos*. [1616] Salmo 55.

CUESTIÓN

Trae idea de controversia, disputa. No es tema, materia en general de aquí *cuestionar*, argüir.

"Hay duda sobre el tiempo de la muerte de Matusalén. Hay *cuestión* sobre la justicia primera de María. Del uno se pregunta si fué arrebatado de las corrientes del diluvio universal. De la otra se *cuestiona* si se la llevó la culpa original. El amor de Cristo asegura el derecho de la gracia en prevenir a su madre a vista de la culpa".—MIRTO, *Blasones de la Virgen* [1635] serm. 4, cap. 4. § 5.

CULANTRILLO DEL POZO

Huelga el artículo: basta "*culantrillo de pozo*"; pues al conservarlo:—de *el pozo* [*del*] se referiría a pozo determinado, conocido.

"El águila procura de cercar su nido de culantrillo de pozo".—SUAREZ DE GODOY. Tesoro de varias consideraciones sobre el Salmo de "Misericordias etc."—(1598) Pág. 359.

CUOTIDIANO

Muy bien dicho, y mejor, si se quiere que *cotidiano* que trae el Diccionario, pues conserva mayor semejanza con su origen latino *quotidie*.

No se explica por qué el Diccionario no pone entrambas formas,

"En la oración *cuotidiana* [*quotidiana* en el texto] del Pater noster decimos cada día mil veces:—danos, Señor, el pan *cuotidiano*".—ROMÁN, *Repúblicas del mundo* 2ª parte (1575) lib. IX, cap. 16.

LA CUTIS

"Tiene *una cutis delicada*", dice a veces el pueblo y los

que no queremos hablar como él, nos sobrecogemos con que aparezca femenino lo que creemos es exclusivamente masculino. Usase en ambos géneros.

"Tú sabes de cierto que no es más de una apariencia y que el velo de *una cutis* encubre mil deformidades".—AMAYA. *Desengaños de los bienes humanos*, cap. V.

CULPABLE

Es aquel a quien se puede culpar. *Culpante*, el que tiene culpa, *culpado* el que recibe nota de haberla cometido.

"Porque así sea el hombre más *culpante* siguiendo ya por sí solo los males".—OSUNA. *Abecedario espiritual*. Tercero, trat. 1.^o cap. 5.

CUYO

En el Norte del Ecuador nos critican a los del sur el empleo de CUYO, CUYA [pronombre] antepuesto en principio de dicción al respectivo nombre o sujeto,—en vez de *de quien*.

¿*Cúyo* es ese libro? Decimos en Cuenca. Debe decirse: *De quién* es ese libro?,—nos corrigen en el Norte.

Y no hay razón.

"De quien",—es reemplazado por, *cuyo* como "de ti"—por *tuyo*; como "de él" por *suyo*;—como *de mí* por *mío*.

¿*Suyo* es ese libro?... Es *tuyo*? ... *Cuyo* es?

¿*Cuyo* es aquel caballo
que allá abajo relinchó....

¿*Cuyas* son aquellas armas
que están en el corredor?....

¿*Cúya* es aquella lanza
que desde aquí la veo yo?

Canc. de Rom. Anón., (Véase Larra, *El Doncel*, cap. 21).

"*Cuyo* deve ser el venado que va ferido, e vienen otros a prenderlo.—*Cuyo* deve ser el acrescimiento que los ríos fazen en las heredades"—Leyes de Partida, p. 3, tit. 28, l. 21, 26.

"Entre la cena le preguntó don Rafael que *cuyo* hijo era". Cervantes *Las dos doncellas*.

"En *cuyo* sentido" por "en ese, este o aquel sentido".

Se ha divulgado la noticia, *cuya* noticia producirá alarma.

"Viéndose la mujer cojida en la red de la vigilancia, empezó a confesar su delito.... Manifestóle *cuyo* hijo era".—GONZÁLEZ DE RORENEDEZ, *Vida del Obispo Palafox* lib. I, cap. I.

Además tiene de sí elegante carácter elíptico que reem-

plaza al predicado y las voces anexas para formar sentido.

“Después de la resurrección dijiste: Recibid el Espíritu Santo: *cuyos* pecados perdonardes, serán perdonados; y *cuyos* pecados condenardes, serán condenados”.—Fray JUAN DE LA CRUZ, traducción de la *Summa de los misterios de la fe cristiana de Titemano* (1555) contempl. 31 (p. 272 vta.).

En este pasaje *cuyos* reemplaza a lo siguiente: “aquel a quien perdonareis, aquel cuyos pecados, etc”.

Antiguamente, *cuyo* se empleaba no como nexo en una misma oración, sino entre dos separadas lo cual hoy no es usado.

“De aquí es que los reyes, a los cuales nadie se atreve, están más peligrosos de caer en este pecado. *Cuya* malicia, su antigüedad y los daños que por ella vinieron, si queremos ponderar sin exageración, hallaremos exceder en todo a los demás pecados”.—CAMOS *Microcosmia* [1595] parte I, diálogo 9.

El siguiente ejemplo demuestra claramente que *cuyo* y *de quien* son equivalentes.

“La Iglesia Católica dice así: María, madre de gracia, madre de misericordia. Y con muy justa razón es así llamada, pues es madre de Dios, *cuya* es la gracia y misericordia, y *de quien* es propio sobre todas las cosas haber misericordia”.—MEDINA. *Libro de la verdad* (1568) parte 2ª, diálogo 75.

¡Oh tiempos, por pasados más queridos!

¡Oh enjaulado león! ¿*Cúya* es la barra

De candente metal que te achicharra?

¿Quién vende tus lamentos por ladridos?

Rodríguez Marín, *El León español*.

[Sonetos: p. 82].

CUYO CASO [En]

“Grave fué el aprieto de N., en *cuyo caso* cualquiera hubiera procedido del mismo modo”,—está bien empleado el relativo, pues equivale a *en el caso de él*.

“Creo que N. no vendrá, *en cuyo caso* debemos irnos”.—Incorrecto, en vez de *caso en el que, en el cual*.

CHALA

Quichua. Lo que sobra y se recoge de un campo cosechado es en castellano, *rebusco*.

“Viña vendimiada, donde por milagro se suele hallar *re-*

busco".—FONSECA, *Vida de Cristo* [1605] 1ª parte, lib. 1º, cap. 4.
La acción es *rebuscar, espigar*.

CHICOTE

Es niño, muchacho, no látigo, zurriago.

"Dice que se fingió preñada con gana de parecer madre de tan bello niño y hizo que le supusiesen al *chicote* para fingir que le paría. No miró Filón en que ya era grande para recién nacido".—AGUILAR y ZÚÑIGA. *Corona de predicadores* (1636) Parte II, cap. 1º folio 202 vta.

CHIMENEA

En vez de *lumbreira* "ventana vertical en saledizo sobre la pendiente del tejado".—MÉLIDA, *Vocabulario de términos de arte*.

CHOCLO

Decimos de la mazorca tierna del maíz. Debe aceptarse. *Choclo* en español es una especie de chanclo.

"*Caligæ dictæ sunt quia ligantur; nam socci non ligantur, sed tantum intromittuntur*, es decir, se da el nombre de sandalias a este calzado porque están atadas, pero los *socci*, que son los CHOCLOS, no se atan al pie".

Xérica traducción del WAVERLEY de Walter Scoot, cap. LXVIII.

D

DECLARAR (declaración).

Fuera de los sentidos usuales en lo jurídico, comercial, etc, no los empleamos en el sentido de desentrañar una idea, explicarla; y de aquí que nos valgamos de *interpretar, explicar, explanar*, etc. que no dicen tanto y tan bien como *declarar*.

¿Se trata de un texto? Véase cómo lo declara Garau. Se refiere a éste: "Gotam vivetem laborantes nihil cœpimus" (Lectre. v. 5.) "Fatigaban el mar con los remos, y era todo azotar las espumas—Trabajan sin obediencia y por su gusto ¿qué han de coger?"—*El sabio autor de la gracia* idea 8ª

DE GRACIA.

"Le dió de gracia, esto lo hago *de gracia*".

Los que presumimos de letras asqueamos de este exquisito modo adverbial, castizo entre los más, que conserva nuestro pueblo.

Mientras él dice *de gracia*, los presumidos de cultura no decimos sino *de gana* sin notar que *de gracia* expresa:—por condescendencia, favor, merced, gracia, en fin.

“Más obligado queda el hombre a Dios por este beneficio de haberle dado con tanta liberalidad y tan *de gracia* su amor, que por todos los demás beneficios”.—FRAY JUAN DE LOS ANGELES. *Triunfos del amor de Dios*, parte II, cap. últ. consid. 4.^a

DESACOMPAÑADO

Bien vendrá a veces este adjetivo en vez de *solo* que nos sirve de exclusiva muletilla.

“En valde se fatiga y se cansa la lengua en orar, si va *desacompañada* del corazón”.—REBULLOSA, *Conceptos esculturales sobre el Magnificat* IV, pág. 51.

Empleamos *sin, solo* con el peligro de si no guardamos prolijidad en la pronunciación o en la acentuación podamos confundirlo con el adverbio *sólo*.

“El cero en la Aritmética, *desacompañado* de los números, es nada, no tiene estimación ni valor, y junto con ellos acrecienta mucho la cuenta. Así el hijo de padres nob'es, cuando en la virtud los imita, hace resplandecer más su lustre”.—FR. LUCAS DE MONTOYA—CORONICA GENERAL de SAN FRANCISCO DE PAULA, lip. I, cap. 1, § 2.

DESACOMPAÑAR

Sin, con prescindencia, solo, aisladamente etc. con sus respectivos accesorios es lo usual nuestro en reemplazo de *desacompañar*.

“Mirar a solas los pecados *desacompañados* de las circunstancias y ocasiones”.—CÁCERES *Paráfrasis de los salmos, sept. en de Profundis* (p. 266).

DESAMORAR

Olvidadísimo, verbo en cuyo lugar andamos con *desasir* que envuelve otra idea, *desapegar* que más mira a relación que a efecto; o bien *perder afecto, cariño* que no es sino un ocioso rodeo.

“Esta dependencia del cielo, en todo lo criado ha que-

rido Dios establecer para *desamorar* nuestros corazones de las cosas, y traernos con dulce fuerza, halagados de nuestra conveniencia a sí, en quien y con quien pudiéramos logrnos a nosotros propios"—GARAU. *El Olimpo del sabio*, máx. 12.

DESAPERCIBIDO

El Dr. Tobar dice: "*Desapercibido*, desprevenido, desprovisto de lo necesario; *inadvertido*, faltó de advertencia, no advertido" (*Op. cit.*)

Apercibirse es proveerse de lo necesario, prevenirse allegándolo, preparándolo, y así el *inadvertido* en esta precaución está *desapercibido*.

Creemos aceptable nuestro *desapercibiáo*, que también en España es usado como entre nosotros.

"Desde ayer siento el afán de arreglar el negocio de mi alma, para que no me coja *desapercibida* la muerte".

Pérez Galdós, Bodas Reales.

DESCAECER

Se debilita, disminuye, se *adaña* decimos olvidando este verbo.

"La palabra divina en los pobres de ordinario crece y *mece*, y entre los ricos las más de las veces, *descaece*"—VALDERRAMA.—Ejercicios espirituales, Sexagésima, p. 129.

DESBRAVAR

Descargar la ira, desahogar la cólera. Con sólo *desbravar* como verbo neutro, expresa esas mismas ideas Fr. Francisco de León *Privanza del hombre*, disc. I, § 1º:

"Dios, como embriagado de su enojo justo, comenzó a castigar sus enemigos *desbravando* en la serpiente, y procurando reducir al perdido, que aun cuando se enoja trata de favorecer al que le hizo enojar".

DESESTIMAR

Decimos prescindir (idea distinta) no hacer caso.

"Ya es llegado el término en que Dios castigue la dureza de piedra de ese corazón soberbio, por el cual has menospreciado a Dios y *desestimado* su ejército".—Valderrama—Ejercicios espirituales, Sexagésima, p. 126.

No empleamos sino la expresión contraria, *no apreciar*, o

bien *menospreciar*, *despreciar* que no equivalen estrictamente a *desestimar*.

“¿Hay poder humano que dure? nó. Pues *desestimo* el poder. ¿Hay hermosura sin corrupción? nó. Pues *desestimo* la hermosura”.—PALAFORR Y MENDOZA. *Varón de descos*, sent. 13.

DESCOLIADAMENTE

Francamente, con franqueza.

“El que se escondía a los principios, ya se declaraba *descolladamente* por él”—MÁRQUEZ. *Espiritual Hierusalén*, sobre el vers. *si oblitus*, cons. 2^a

DESDE A POCO

“Desde a poco tiempo, vino”—Locución popular y muy castiza:—desde entonces hasta poco tiempo después. Usala también el pueblo con la forma anticuada *dende*.

“Pero *desde a* pocos días se arrepintieron, volviendo sus esclavos antiguos a la acostumbrada servidumbre”.—FONSECA, *Vida de Cristo*, 1^a parte, lib. 4^o cap. 5.

DESPABILADO, DA

No lo conservamos sino para designar al sujeto vivo, experto.

Qué bien y vivamente como tratándose de una luz a la que se le quitase la ceniza del pabilo, dice de la contemplación Fray Juan de los Angeles:

“Contemplación es una libre agudeza y vista *despabilada* del ánima que mira los espectáculos de la divina sabiduría, que queda con la admiración suspensa”.—*Triunfos del amor de Dios* (1590) parte II, cap. II.

DESERGONZARSE

Tener, usar *desvergüenza* aunque está bien dicho, deberá ceder el paso en ocasiones al verbo *desvergonzarse* más enérgico que esas locuciones. Véase la valentía con que aparece en este rotundo pasaje del clásico Fray Pedro de Vega:

“Tiene Dios tesoros de granizo, borrascas de adversidades y malos temporales, los cuales guarda para el tiempo que hay enemigos, para el día que ha de haber pelea, para cuando se *desvergüenza* nuestra rebeldía, y Dios se determina de conquis-

arnos por guerra, si no quisimos rendirnos ni obedecerle aca-
 niciados con sus misericordias y beneficios, que son las rique-
 zas más usadas en el gasto ordinario de su casa".—*Declaración*
de los siete Psalmos penitenciales, salmo II v. 12, discurso 2.

DEVENIR

Es *acontecer*.

Entre tanto ya campa, en forma de peregrino sustantivo
 equivalente a *porvenir*.

"El *devenir* será vuestro, ¡oh jóvenes", dice alguien; mien-
 tras otro bárbaramente le da sentido de vida:—"Volvamos ya
 de la región de las idealidades al vulgar *devenir* del trabajo".

DESVELADO

Casi siempre lo limitamos a expresar o en un sentido di-
 recto la falta de sueño, o una penosa atención sobre algo,
 siendo así que en general expresa la vigilancia con algún pro-
 pósito.

"Es muy ponderable que, apenas se durmieron los hom-
 bres, cuando vino el enemigo *desvelado*, en su ruina que, sem-
 brando sobre el trigo su cizaña, todo lo malbarató y per-
 dió".—GARAU *El sabio instruido de la gracia*, idea 6ª

DERRIBAR

No es entre nosotros sino echar por tierra.

Véase la energía que tiene en el sentido de volcar, lan-
 zar, desbordar, trastornar, etc.

"¡Qué espantoso diluvio *derribió* Dios sobre la tierra para
 castigar a los hombres! De una y otra parte se conjuraron
 las ondas".—FRAY JUAN DE SAN GABRIEL. *Sermones de los*
Evangelios de Cuaresma [1648] *Transfiguración* (p. 511).

DIABLO

Juntándose a un sujeto y proponiéndosele, tiene sentido
 distinto de que cuando se le antepone.

"Hombre del *diablo*",—perverso, despreciable, etc.—"*Dia-
 blo* de hombre",—ponderativo no de maldad sino de otras ca-
 lidades. Es casi una exclamación. *Diablo de hombre*, salió con
 lo que se propuso. *Diablo de hombre*, es capaz de hacer reir
 a un muerto".—"¡Qué *diablos* de ciudad, tortaleza o castillo,
 dice vuesa merced".—*Quijote* Parte 2ª, cap. 35.

En francés tiene igual matiz:—"Étaient-ils étonnés, ces *messieurs!* Ce *diable* de Charles! disaient-ils".—*Barbey d'Aurevilly* a propósito de las originalidades de Philarethe Charles.—"Ils laisseront parler sans lui répondre ce *diable de savant* qui débute tard, mais qui a trente ans de calorique accumulé à son service etc", respecto de Granier de Casagnac y su alabado libro *Origines de la langue française*.

"Demonio de la moza"—"moza del demonio" entrañan respectivamente en el siguiente pasaje,—perspicacia, maldad. Refiérese así Palafox a la criada que interpeló a San Pedro en el atrio; "Apenas la sierva ostiaria le abrió la entrada a San Pedro, cuando al instante le debió conocer; porque sin saber con qué ocasión el *demonio de la moza* o *la moza del demonio* le dijo: "¿Por ventura eres tú de los discípulos de este hombre?"—*Excelencias de San Pedro*. [1659] Lib. V, cap. 27.

DEFRUTAR

Quitar el fruto, despojar de él,—distinto de *aisfrutar* (aprovechar).

De los grandes, y perversos dice el P. Cabrera:

"Todo le parece lícito. No hay árbol que no *desfruten*, ni leche que no desnatén, ni flor que no deshójen".—*Sermones* [1601] *Consideraciones* del lunes después del 2º domingo de Cuaresma.

DE LA NADA

Del mismo modo, contruyéndose con otras preposiciones, adverbios, etc. suprimido el artículo, aleja la idea de actividad de la materia.

"Dios asentó la tierra en el lugar que ahora tiene, *sobre nada*"—MIGUEL MIR. *Harmonía entre la ciencia y la fe*. Cap. 18. Pág. 416. Edición de 1885.

DICTAR NOTAS

Está bien dicho, pero no se olvide que hay en la rica lengua castellana verbo para ello,—*notar*.

"*Notaba* a tres o cuatro escribientes que solía tener, y sobre diversas materias".—SANCTORO, *Hagiographia*, 2ª parte (1585) Vida de Santo Tomás de Aquino, pág. 269.

DIGNARSE

[rige con *de*,—así como *dedignarse*]

“Un Dios que no se *dedign* de traer la carne a su lado, siendo mortal, algún día la levantará del sepulcro”.—FR. DIEGO MURILLO. *Escala espiritual* (1598) Libro IV, parte 3^a cap. 13.

DIGNO DE

A veces vendrá mejor que *condigno* reemplace al manoseado *digno de*.

“No son *condignas* las pasiones deste tiempo para merecer la gloria venidera”.—MEDINA, *Libro de la verdad* [1568] parte 2^a diálogo 96.

DOCUMENTO

Tómase sólo como dato, fuera del de testimonio, prueba. Aviso, enseñanza (del latín *docere*) “El fruto de la práctica de este *documento* es más de lo que tú piensas, porque su mote no es para cabezas redondas como la tuya”.—RIBERA—*Virtud al uso y mística a la moda*.—Doc. 17.

Documento llama el autor a los capítulos de enseñanza de la vida a la que satíricamente encamina a su hijo.

“Digiere bien estos diez y ocho *Documentos* y te hallarás hecho persona en cuatro días”. INTRODUCCION.

DORMIDERA

La planta es *adormidera*.

Dormidera es facilidad de dormir, atracción al sueño. Véase en este curioso pasaje del agustiniano Fr. Pedro de Vega referente a otro de Suetonio:—“Sabido es el cuento de un ciudadano romano que, vendiéndose por justicia en pública almoneda toda su hacienda, para pagar deudas, hasta los colchones y almohadas,—mandó el Emperador Octavio Augusto se le comprasen, para dormir él mismo, diciendo que no podrían dejar de tener *dormideras*, pues hallaba sueño en ellos quien tanto debía y tan mal lo podía pagar”.—(*Declaración de los siete Psalmos penitenciales* (1606) Salmo 2, disc. 1).

E

ECHAR VAHO, VAPOR EL CUERPO

Basta el verbo *vahcar*.

“Piensan que los niños recientes son como el hierro que,

saliendo caldeado de la fragua, toma temple y dureza metiéndole en agua fría, y que así se endurecen los muchachos que, saliendo *vaheando* del vientre de sus madres recibirán temple en las aguas".—SIGÜENZA, *Historia de San Jerónimo* (1595) libro II, discurso 1.

"Y en cayendo, antes de llegar al suelo, caliente y *vaheando*, me lo como".—ORTIZ, *Ver, oír, oler, gustar, tocar* (1687), pág. 232.

ECHAR TALLOS

Entallecer.

"Hermoséanse los campos con la diferencia de flores que la tierra va pululando y brotando; queda todo *entallecido* y aun el corazón del labrador desencogido, de tal suerte que lo que antes era hambre, ya es hartura".—Fr. ALONSO DE LA CRUZ, *Discursos evangélicos* etc. [1599] S. Bartolomé.

EMBELESO

Suspensión de ánimo. La aplicamos sólo a la que produce complacencia, siendo así que se extiende a todo estado en que el ánimo se preocupa, se deja dominar por una situación.

"Gloria eterna o pena eterna! ¿Cómo dueimo, cómo reposo? Cómo me río, cómo me alegro? Cómo no me acaba tan ansioso cuidado? Eso, dice David, me tiene como *embelesado*, turbado y sin saber qué hablar. *Turbatus sum et non sum loquutus*", [Ps. 76]—LANUZA. *Homilias sobre los Evangelios de la Cuaresma* [1621] Hom. 1ª § 16.

ECHAR VIVAS

Mejor y propio y conciso, *vitorear*.

"Hoy le *vitorean* a Cristo: Viva, viva, viva! y luego como a malhechor le pregonan: *muera, muera, muera!*"—Fray ISIDRO DE SAN JUAN, *Triunfo evangélico* [1672] orac. 4.

Muy olvidado anda el *cestizo* ¡*vítor!* reemplazado por ¡hurra!

"Si unos pregonan el tiempo a *vítores*, otros aclaman el vencimiento a *pregones*".—Id.

ÉL, en vez de CONSIGO

Fuera de lo impropio, habrá lugar a confusión de sentido al decir, por ejemplo: "Viniendo Pedro con Diego invitó a Juan a comer con *él*". Parece fuera invitación a comer en casa de Diego, cuando lo que Pedro quería fué que Juan

comiese *consigo*, es decir en casa y compañía del invitante.

“Lo pone a su mesa a comer *consigo* del becerro más grueso de su ganado”.—LA NUZA, *Homilias sobre los Evangelios*. (1621) t. 1^o hom. 18 § 22.

EMPACHARSE

Véase sentido genérico, (Vacilar, no atreverse, acortarse... etc).

“Lo que nos *empacháramos* y no usáramos hacer delante de los hombres, por más que picara la tentación, no reparamos en hacerlo a los ojos y en la presencia del mismo Dios”.—GARAU. *Declamaciones sacras* (1698) Pág. 333.

EMPEORARSE

Tratándose de persona, no lo aplicamos sino en el sentido de agravarse en una enfermedad, nunca en sentido moral.

“Todo esto no bastó para que se enmendasen, antes añadieron pecados a pecados, *empeoráronse*, obstináronse más, fueron todos pecados reiterados”.—CÁCERES. *Paráfrasis de los Psalmos* (1616) sal. 77.

EMPEPEZAR

Tener ociosidad, descuido, estar con pereza,—rodeos del conciso verbo, *empezar*, neutro, y recíproco *empezarse*.

“Si él se entrega al ocio, a las delicias y negligente *empezaba*, todo se le perderá”.—GARAU. *El sabio instr. de la gracia*, idea 8^a

“Cuando el esposo llamaba a la puerta y el alma *empezaba*, buscando razones para no levantarse, la amenazaba el Divino Esposo”.—COLLANTES. *Divina Predicación*, (1618) lunes de Pasión.

EMPRESTAR

Tomar prestado. Prestar, es dar prestado.

El Dicc. da *emprestar* como ant. de *prestar*.

“Mandó sacar un talegón de reales. El que los pedía *emprestados*, tomólos de su mano”.—*Floresta General*. Parte 15.

Nuestro pueblo conserva la forma *emprestar*.

EMULACION, ÉMULO

En el sentido que le damos es pasión vituperable de en-

vidia sin ser, entretanto, en castellano otra cosa que "pasión del alma, que excita a imitar y aun a exceder las acciones de los otros". Después de esta definición agrega el Diccionario: "Tómase por lo común en buena parte".—*Emular y émulo* tienen el sentido correspondiente a la acción así definida, y no el de *envidiar* y *envidioso* como pretendemos.

Muy claramente discierne Fray Pedro de Figueroa lo que va de *envidia* a *emulación*:

"No era envidia sino *emulación*, y aquella quiere que perezcan las ventajas con el sujeto que las goza; estotra contentase con gozar otras semejantes".—*Aviso de Príncipes* (1647) cap. 18, aforismo 112.

ENCOJAR

Hacer, dejar, poner cojo a alguien.

"Le encojaron al patriarca Jacob en un pie cuando le dieron la bendición en aquella lucha que tuvo con el ángel".—FRAY JUAN DE LOS ANGELES, *Lucha espiritual* (1600) trat. 1^o cap. 9.

ENERGÍAS

En este pasaje de Costa, bien usado está el plural porque se refiere a las fuerzas de la Naturaleza y a las pasiones o sentimientos deificados en la antigüedad:

"A esta personificación de las *energías* del mundo físico y a aquella deificación del espíritu individual, no sucedió la personificación de las *actividades morales* como en Grecia y Roma (*Themis... Pietas*)".—*Introducción a un tratado de Política sacado textualmente de los refraneros, romanceros, y gestas de la Península*. (1881) pág. 261.

ENTORTAR

Hacer *tuerto* a alguien, hacer o hacerse *torcida* alguna cosa que estaba recta; extensivamente inclinarse, vaciarse, temblar.

"Se *entortarán* varones de virtud".—Así traduce Sigüenza esto del Eclesiastés (cap. 12): "nutabunt viri tortissimi".—*Historia de San Jerónimo* lib. VI.

ENTRAÑABLE

Lo aplicamos sólo a cariño como indica lo íntimo, apli-

case a todo sentimiento, de modo que también el odio puede ser entrañable.

"Teniales entrañable aborrecimiento".—CACERES. *Paráfrasis de los Psalmos*, salmo 138.

El Diccionario lo ha limitado a sólo cariñoso no obstante que entrañas es "llevar, contener dentro de sí" pudiéndose llevar tanto odio como amor en sus rep'iegues del corazón.

ENTRAÑAR

Tener llevar en lo íntimo del alma, en lo apartado de su cariño, llevar consigo,—todos estos conceptos caben en este solo expresivo verbo; *entrañar*.

"Quien ama tiernamente juzga que todos están en su pensamiento, quien tiene *entrañada* en su corazón una persona, piensa que de todos es conocida".—FR. FRANCISCO DE LEÓN. *Privanza* etc., proemio § 2.

ENTRÉ

Así con esta palabra francesa designa la moderna pedantería al primer plato que se sirve en su convite,—y que en castellano se llama:—principio, entrada y también *ante*.

"¡Quién no ve el aparato de un convite cuánto ruido mete en una casa la atención y providencia de juntar lo que se ha de comer, el disponer el lugar de cada plato, cuál primero, cuál después, tantos *antes* tantos postres; los manteles, las servilletas!"—AMAYA, *Descengaños de los bienes humanos* (1681) cap. 16.

ENTREGO

Como sustantivo equivale a *entrego*, y no hay porqué escandalizarnos al oír a nuestro pueblo hablar de "*entrego* de ganado, *entrego* de casa".

Véanse *entrego* y *entrega* en este pasaje del Obispo Palafox y Mendoza:

"También mueve duda por qué el Señor escogió para *el entrego* de las llaves el apacentar y no el gobernar.... Lo primero hizo el Señor *la entrega* de las llaves con la palabra *apacienta*".—*Excelencias de San Pedro*, lib. VII, cap. 15.

Nuestro pueblo usa todavía la forma arcaica,—*entriego*.

ENTREMETERSE, ENTROMETERSE

Aunque se usan indistintamente estos verbos, el primero

es el más propio en sentido moral para expresar una acción importuna, y el segundo para lo físico, colarse, colocarse, entrar, caber entre una cosa y otra.

El importuno que interviene en lo que no le conviene, es *entrometido*; el que para confundirse se mezcla en una multitud estará *entremetido* en ella. Una carta quedará *entremetida* en las hojas de un libro si se la emplea de señal. El que da un consejo que no se le pide, será un *entrometido*. Entrometerse es *ir adentro*; *entre* meterse, ponerse intermedio.

“En el universo puso Dios causas universales y supremas de todas las cosas, cuales son el sol, la luna, los cielos y otros planetas. También puso causas inferiores y particulares que sirven de poner en ejecución lo que las superiores ordenan. Y es tan grande el concierto y armonía que entre las unas y las otras se halla, que ninguna se *entromete* en el oficio de la otra, ni usurpa su jurisdicción”.—FRAY JUAN DE LOS ANGELES — *Conquista del Reino de Dios*, diálogo V. § 10.

“No sólo el pueblo mira y juzga las palabras y obras de su príncipe, más aún con temeraria osadía se *entromete* muchas veces en hablar y juzgar de sus interiores pensamientos e intenciones”.—OROZCO—*Epistolario* (1567) Ep. I.

“En algunas de las autoridades de la santa Escritura que aquí se alegan, a veces *entremeto* alguna palabra para mayor declaración de la sentencia, cuando sin ella quedaría oscura y manca”.—GRANADA, *Introducción al Símbolo de la Fe*, prólogo, § 3.

“Julio capitolino tiene la culpa por haber *entremetido* su setenario en nuestro convite”.—PINEDA, *Agricultura Cristiana* (1589) parte I, diál. I., § 12.

“No *entremetas* burlas a nuestra demanda”.—*Celestina*, Acto 12.

“Haga poner nuestra diligencia en la lección y procure que el Padre que les lee (y lo mejor sería hacerlo V. Reverencia a las veces) les *entremeta* algunas exhortaciones de lo que toca a la obligación sacerdotal y pastoral”.—MUÑOZ, *Vida de Fr. Bartolomé de los Mártires* (1645) lib. 2º, cap. 13.

ENTREOIR

Oir algo, alcanzar a oír *algún* tanto, oír lo bastante aunque con dificultad.

“No fue tan secreta esta murmuración que no la alcanzase a *entreoír* el nogal”.—GOMEZ DE TEJADA, *León prodigioso* (1732) apólogo 20, p. 155.

ENTRIPULAR

Nuestros campesinos usan este verbo en sentido de entremezclar, entreverar.—Acaso es deformación de *entrepelar*,—mezclar un color con otro

ENVEJECIDO antes de tiempo—

Pasta *revejido*

Del cuidado en rehabilitarse la conciencia después de una caída, dice Sr María de la Antigua:

“Este cuidado ha poblado los cielos, y el faltár en él es lo que a muchas personas espirituales tiene atajadas y *revejidas* sin medrar ni pasar adelante en el camino de la virtud”.—*Desengaño de religiosos* [1678] pág. 294.

ESCÁNDALO (TROPIEZO)

Hacc via illorum scandalum ipsis (Salmo 48).—“No llevan éstos buen camino. No darán paso que no tropiecen”.—CÁCERES. *Paráfrasis de los Salmos*.—

“El camino de ellos es *escandaloso* y lleno de *tropesones* para ellos”.—*Alvarez. Silva Espiritual* (1594).

ENHUERAR

Hacer, hacerse huero.

“La cigüeña conoce que la lechuza daña a sus huevos si los toca. Trae al nido hojas de plátano para que no los *enhuere*”.—VÉGA. *Declaración de los Salmos Penitenciales* (1606) Tabla de las cosas notables de la primera parte.

ENTUMIDO

Decímoslo y bien, del sujeto apocado, tímido; pues del verbo *entumirse*, entorpecerse un nervio o un miembro,—lo hemos trasladado figuradamente al sentido que le damos.

ENVÍO

Es el acto de enviar, hacer remesa.

Malamente se traduce el *envoi* francés, en el sentido de estrofa o estrofas finales con que se concluye y dedica la composición poética que las precede. Esta estrofa, tan de gusto de la poesía provenzal, es en castellano *tornada*.

ES CLARO

También:— *es llano*.

Refiriéndose a que es imperfecto el perdón al enemigo cuando se le niega por el perdonador el verse con él, dice GARAU: "Eso solo de privarle de vuestra vista, es mal como de muerte; luego mientras no le queréis ver, le queréis mal y mal de muerte; y es *llano*, porque vos no lo hacéis para hacerle merced o darle gusto: luego le queréis dar aquel pesar y aquel mal".— *Declaraciones Sacras* (1689) 3^a § I.

ESCOTAR

Pagar el *escote*, a *escote*, la parte correspondiente a cada cual.

"Como el puerco paga consigo después de muerto, no habiendo sido antes de algún provecho, de la misma manera el tirano es llevado, en muriendo, al infierno donde *escota* lo que acá comió y dañó".— PINEDA, *Diálogos de la agricultura cristiana*, diál. VII, § 13.

ENCORAR

Hacer que cric la piel, el cuero, en las heridas de los animales.

"Si hay llaga, echen polvos de hollín para encorar".— HERRERA, *Diálogos de la fertilidad de España* etc. diál 3^o.

ESPANTOSO

Aplicámoslo tan sólo a lo que atemoriza. Tiene también el sentido maravilloso, extraordinario, etc.

"Gracias te doy, dulce Jesús, que con altísima caridad instituiste el sacramento de tu cuerpo y sangre, y con liberalidad *espantosa* te nos diste por manjar".— FR. LUIS DE GRANADA, *Guía de Pecadores* lib. 3, cap. 2.

ESPECULACIÓN

No empleamos esta voz sino en sentido comercial o análogo, y allá vamos siempre con la de *teoría* para referirnos a lo que es de mera disquisición.

"Error será entender que esta doctrina es metafísica, y no más de para tratada por modo de *especulación* imaginaria, pues la misma práctica nos enseña la verdad".— Amaya.— *Desengaños de los bienes humanos*, cap. X.

ESPECULAR, ESPECULACIÓN

Mirar, contemplar, considerar, son sentidos olvidados ya entre nosotros; y *especular* y *especulación* han quedado para sólo la granjería.

“Mientras en las escuelas más se adelgaza el entendimiento para *especular* la Divinidad de Dios, tanto más lejos se aparta la voluntad de su amor, si juntamente no se estudia la Mística Teología”.—MUÑOZ. *Vida de Fr. Bartolomé de los Mártires*, libro I, cap. 6º

Oportuno es conocer la etimología que Orígenes da de este verbo, refiriéndose al texto de S. Pablo (2 *Corint.* 3) “Nos vero omnines revelata facie gloriam Dei *speculantes* in eadem imaginem transformamur”.—Cítalo Fray Pedro de Vega en su *Declaración de los siete psalmos penitenciales*, sobre el salmo segundo, versículo 11, discurso 2:

“Leed a Orígenes sobre aquellas palabras del mismo San Pablo en lo que escribió a los de Corinto que dicen: “Nosotros todos *especulando* la gloria de Dios a cara descubierta nos transformamos en su imagen: el cual comentando aquella palabra *especulando* dice: *especulantes*, esto es, *ad speculi typum recipientes*. Mirad qué glosa tan a nuestro propósito, y la saca de la fuerza de la palabra griega, según la cual *especular* la gloria de Dios, en este lugar no quiere decir mirar con cuidado y ir curiosamente desentrañando como quizá los latinos la interpretarán, sino hacer oficio de espejo: *ad speculi typum recipientes*. Como si dijera: Recibiendo en nosotros sus resplandores, como un espejo los del sol, que parece otro sol, así nos transformamos en su imagen, de todo en todo: *a claritate in claritatem*. Esto es, desde la primera perfección hasta la postrera. De manera que parece nuestra alma otro Dios, transformada en la gloria que mira”.—

ESPIRITADO

Decimos del distraído, alelado.

Según el Dicc.—flaco, extenuado, como si fuese sólo espíritu.

ESPIRITAR—endemoniar (*Dicc.*)

“Tentaron asimismo ciertos judíos exorcistas que andaban girando de una parte a otra, el invocar sobre los espiritados el nombre del Señor”.—AMAT. *Hechos de los Apóstoles*, XIX. 13.

ESTAFETA

Correo. "No tengo lugar de escribirle ahora, que lo haré por otro día de *estafeta*".—SANTA TERESA. *Fragmentos*. 70.

A la lista de los que tienen carta en el correo, damos el nombre de *estafeta*.

ESTAR A PUNTO

Olvidado este modo adverbial, lo reemplazamos con *estar listo, prevenido todo, de manera que nada falte*, esto es, con rodeos inútiles ante la precisión brevísima de *a punto*.

"El mayordomo cuidaba de que todos estuviesen *a punto*".—LAINEZ. *El privado Cristiano*, cap. XXI, § 2.

ESTRIBAR

Fundar, apoyarse en.—Estribar trae la idea de dar fundamento sólido, inconvencible.

San Agustín dice a Dios: "Quia si ego in verbo meo fluctuarem, verbo tuo confirmarer". Donde nosotros tradujéramos "me apoyaría en tu palabra" traduce así Fray Francisco de León:—"Si yo dudara fiándome de mi palabra, *estribado* en la tuya me confirmara".—*Privanza del hombre*, disc. 1º § 1º

Y para dar más fuerza a la idea hay todavía *restribar*.

"Así murió Saúl *restribando* en su lauza, teniéndola en sus manos y aun en su corazón".—GARAU. *El sabio instruído de la gracia*, idea 20.

ESTRIBERO

Con este nombre designamos al sirviente que a pie va junto a un jinete, para atender a su seguridad y servicio.

Merece este nombre se lo consigne en el Diccionario.

G

GALLICIDIO

Muerte dada a un gallo, como *homicidio* a un hombre. No tiene nada reparable el vocablo por su correcta formación, y para lo humorístico es insustituible.

"Entraron algunas gallinas viudas.... Las viudas esposas

piden justicia del cruel *gallicidio*".—COSME GOMEZ TEJADA DE LOS REYES.—*León Prodigioso* (1732), Apólogo 21.

GALLINETA

Para los españoles es una ave distinta del gallo, para nosotros el gallo de plumaje parecido al de la gallina.

Entre jugadores de gallos se reputa arriesgado lidiar un gallo con una *gallineta*, porque aquél, a primera vista engañado por el plumaje de ésta, al ir a romper en cortesía recibe lo que no esperaba.

GALLO-PITINA

Es en castellano *comida de gallos a caballo*.

Más conciso es, gracias a la conglutinación de castellano [*gallo*] y quichua [*pitina*, cortar, arrancar, desprender],—el *gallopitina* cuencano.

Mas, por esto no lo recomendamos como admisible en el Diccionario. El escritor que quiera describir esta diversión consistente en que se descabece un gallo [colgado patas abajo] por un jinete que pase a toda carrera de caballo,—debe decir que *se corre un gallo a caballo* (¡consonantes!)

Preconizamos, aunque híbrido el *gallo-pitina*, como condensación bien formada. No lo aceptamos en lo escrito sino como dato de lenguaje local. Pero ¿y cuándo se quiera hablar de ello?

Aprended en eso de figuras de la Retórica; que alguna hay socorrida para estas apreturas!

GANADO

Lo limitamos sólo al vacuno, siendo así que se comprende en esta voz el conjunto de animales mansos de una misma especie, vacuno, porcino, ovejuno, etc.

De los puercos dice Herrera:

"Pues tal *ganado*, o tenello bien apartado que haya en qué coman y no dañen, o tan cerrados, que aunque quieran no puedan".—*Agricultura General*—libro V., cap. 36.

GARULLA

Conjunto desordenado de gente (Dicc.)—Entre nosotros, alboroto de voces que contienden entre sí, se confunden tanto que no se dan lugar a entender.

GRACEJO

Es gracia, donaire, chiste, etc.

“A un hombre de mi garbo y mi *gracejo* harto cuesta el llamarse su marido, sin hacer el papel de su cortejo”.

BRETON DE LOS HERREROS. *Sátira contra los hombres en defensa de las mujeres.*

d Entre nosotros dásele impropriamente carácter de adjetivo diciendo:—Es muy *gracejo*, por gracioso, chistoso, etc.

GRACIOSO

Para nosotros no es sino el chistoso. Ni por asomo se nos viene el sentido de generoso, dadivoso que concede por pura merced y liberalidad.

“Aquel cuidado e solicitud, infuso, que llamó Isaías señal para que se congregasen los fugitivos de Israel . . . dálo el Señor *gracioso* sin precio a los que se lo piden”.—OSUNA, *Abecedario espiritual*, Tercero, trat. 1º, cap. 3.

GRANJEAR

Complacer, hacer grato.

“Eran palabras para *granjear* y ablandar al Padre Eterno para que perdonase a Adán”.—*Valderrama—Ejercicios—etc. Quincuagésima—p. 150.*

Conseguir ventaja, utilidad:

“Dios a quien no pueden jamás faltar riquezas, merece y se debe dar alabanzas, porque al dárselas *granjeas* tú mucho, pues eres, dándole alabanzas, levantado a una alteza sempiterna”.—*P. Suárez de Godoy—Tesoro de varias consideraciones—versi. 51. p. 883.*

GRANJERÍA, GRANJERO

Inocentísimos vocablos:— beneficios de las haciendas del campo, venta de sus productos;— sujeto que se ocupa en ello.

Entretanto en nuestro uso común, una inmoral o poco digna industria es granjería, y el así industrioso *granjero*, siendo así que éste a juicio de Aristóteles (lib. 6. *Polit*) al decir de Torres (*Filosofía moral de Príncipes*, —1602— libro 21, cap. 13) era conveniente para la república: —“Aristóteles juz-

gó, y con mucha razón, ser el mejor pueblo de todos el que se componía de labradores y *granjeros*, porque los tales ocupados en sus haciendas tienen poco tiempo para urdir tramas, levantar motines, alterar la república, perseguir los virtuosos, infamar la tierra con sus tratos deshonestos".—

Mejor vindicación no puede darse al *granjero* que esta opinión puesta en castellano por el castizo Torres.

Este granjero es nuestro *chacarero*, pero atrévase alguien a decir que el honradísimo don fulano es un ejemplar *granjero*... que ya verá donde le da el agua.

GESTAS

Después de escrito este artículo hallamos en Paulus, — *Les Juifs avant le Messie*, V:

—“L' évangile apocryphe de l' Enfance et celui de Nicodème présentant le bon et le mauvais larrons, que l' un appelle Titus et Dumachus, l' autre Dimas et *Gestas*, comme deux détresseurs de pasants”.—

GÓMITO, GOMITAR

“¡Oh desventurado!, no te acuerdas, dice S. Gregorio Niceno, que esa mano estaba tan leprosa, que lo que destilaba de ella era podre? Bastárate en otro tiempo que tocara con ella Lázaro la taza con que bebías, para no sólo no llegarla a la boca, pero para revolverte las entrañas y mover *gómito*”.— LANUZA, *Homilías sobre los Evangelios de la Cuaresma* (1621) Hom. 16, parágr. 22.

“Se aprovechaba destes remedios de día y de noche con muy gran trabajo y grandes *gómitos*”.

ALVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA. *Relación de los naufragios y comentarios* 1555 (Edición de V. Suárez) 1906, t. 1^o. p. 363.

GURBIA

Una especie de formón. En castellano la voz corriente es *gubia*.

De la madera del plátano dice el P. Celarios:

“Es de blando natural, dócil, y fácilmente se deja imprimir del formón o la *gubia*”. *La mayor obra de Dios* (1666) parte 2^a, día. 1^o, disc. 5.

GUSTAR

¿Hay algún espectáculo? Pues en Cuenca, lo vamos, no a ver sino a *gustar*.

Y nos critican sin razón los de las demás Provincias, sin reparar en que *gustar* significa expresivamente tomar gusto, apreciar, juzgar en aquello que va a verse.

En Venezuela se usa como en Cuenca el verbo *gustar*, en el expresivo sentido que aquí también le damos.

No hay reparo que justamente pueda hacerse a este pasaje de Blanco Fombona:

"La capilla Sixtina debe uno visitarla muchas veces para comprenderla y *gustarla* bien".—*De Vuelta de Italia*.

H

HABAL

El sitio plantado de habas es *habar*.

"Todavía me está usted debiendo el dinero que me pidió para sembrar el *habar*, ¿y ha soñado usted acaso en pagármelo?"

Fernán Caballero, *Clemencia*, cap. VI, parte II.

No obstante, como=*espinar*, *espinal*=acéptase *habal* como hermano de *habar*; con la circunstancia de que *habal* es muy suave en pronuncia, como decía un inglés.

HALLAR, ENCONTRAR

Se halla lo que *se busca*.

Dice con mucha propiedad Sor Ana de San Jerónimo en uno de sus hermosos villancicos:

Bien venido y bien *hallado*;
seáis en la tierra, Niño,
y ojalá seáis bien hallado
como lo sois bien venido;

Que este castellano obsequio
te viene, como nacido;
pues venir toca a tu amor
y *hallarte* a nuestro cariño.

Obras poéticas [1773] p. 81.

Isaias, (*Isaí*. 65) *audet et dicit inventus sum a non qua-*

rentibus me. Isaías (dice San Pablo *Ad Rom.*, 10) se atrevió a decir que *hallaban* a Dios los que *no le buscaban*. Atrevida cosa parece en Pablo prohijarle atrevimiento al Profeta. Y siendo el Espíritu Santo el que movió ambas plumas, es menester advertirles la letra. La propiedad de la lengua nos enseñará. Que sabido es el pleito de los latinos entre *Reperio* y *Invenio*, que lo primero sea topar a caso, y el segundo hallar el que lo ha buscado [*Laurent. Vala lib.*, 3, *eleg.* c. 2. *Alex. lib.* 1., *dierum gen.* cap. 21]. Como lo dió a entender el otro profano *Tu non inventa sed reperta es*.—FR. HORTENSIO FELIX CARAVICINO, *Oraciones evangélicas* (1638) *El niño perdido* serm. 2 § 3.

HABER MENESTER

Se construye no sólo con *haber* sino con otros verbos, que rigen con su peculiar proposición.

“*Llega el pobre labrador a menester diez ducados, pídelos al mohatrón, y respóndele: Por cierto, hermano mío, que me duelo de vuestra necesidad y de no tener dinero, mas al fin deseo vuestro reparo: ahí tengo una mula que, aunque me sirve a mí, os la daré a vos que os valgáis de ella, y a trueque que vos quedéis remediado, holgaré de quedar yo desacomodado. Con esta cubierta váis entrando, y no valiendo ella diez ducados se la emprestáis en treinta*”.—LA NUZA *Homilias sobre los Evangelios*, t. 1^o. (1621) hom. 7^a § 14.

HABER MENESTER DE

No sólo con el verbo *haber* ha de suprimirse la inútil preposición.

“Los médicos, algunos hay que saben Retórica, pero no la *tienen menester*”.—VILLALÓN, *Viaje de Turquía* (V. SERRANO y SANZ) *Autografías y biografías* p. 27.

HACER CASO

No usamos de esta locución sino en el sentido negativo de no obedecer, no reparar en algo, no escarmentar, no considerar.

Hacer caso es atender, puntualizar.

“No quiero yo *hacer caso* de muchos que hubo tan enemigos de la vida, que, sin conocer la inmortalidad del alma, pusieron en la muerte la última felicidad”.—FONSECA. *Tratado del amor de Dios* [1592] cap. 31.

NI HACE NI DEJA DE HACER

Modo adverbial que usamos para expresar que una cosa no es ni favorable ni desfavorable respecto de otra,—esto es que no la favorece ni la desfavorece.

Para la perfecta correlación de concepto, lo propio es, “ni favorece ni desfavorece,—ni hace ni deshace”.

“Parece que no *hace ni deshace* al caso de lo que allí sucedió, ser invierno o ser verano”.—FR. CRISTOBAL DE FONSECA *Vida de Christo Señor Nuestro*, 1.^a parte (1605) lib. 1.^o, cap. 10.

HACER QUÊ

Para significar que se aparenta algo, decimos *hace que* no me ve, *hace* que se va.

En estos casos el verbo hacer necesita nexo de preposición o de adverbio: *hace del* que no me ve (lo propio *de* aquel que no me viese) o *como* que no me ve (cual si no me viese).

“Disimuló Dios los pecados pasados, que eso significa el verbo *despiciens* en su original; viendo, *hacer del que* no ve; oyendo, *del que* no oye, ni sabe, ni entiende nuestros errores y atrevimientos”.—PERAZA, *Sermones del Adviento* [1607] Dom. 4, serm. 2, § 4.

HACES Y ENVECES.—AL REDOPELO

“Por el derecho y el revés”, y de este modismo no salimos.

Véase qué riqueza de expresiones para este caso:

“El mundo dejara de serlo si no se mudara, volviendo lo de dentro a fuera, lo de este lado a aquel, trocando a menudo *haces y enveces* con perpetuas transformaciones”.—*Amaya—Desengaños de los bienes humanos—Cap. II.*

Quitar la ropa a alguien tirándola hacia arriba, todas estas palabras se sustituyen con el modo adverbial *al redopelo* o *redopelo*: “Como al Hijo de Dios quitaran *al redopelo* las ropas, luego se le removieron en la cabeza las espinas”.—GUEVARA, *Monte Calvario—Cap. 29.*

HACIENDA

Caudal, haberes.—Entre nosotros *hacienda* no es sino finca rural.

Tan pobres de recursos somos a fuerza de perezosos, que no hay para nosotros sino la palabra *fortuna* para indicar los haberes, patrimonio, riqueza, etc. (*plata* que decimos) y hemos relegado la palabra *hacienda* que todo ello y más dice, para sólo designar las propiedades rurales.

‘¿Cómo yo te osara pedir reposo ni descanso, viéndote yo ir a morir apriesa y sudando? Ya que quieres darme algo de tu *hacienda* propia ¿qué me puedes dar sino es alguna espina de tu cabeza, o algún pedazo de la soga de tu garganta?’—GUEVARA, *Monte Calvario*—Cap. 16—t. 1.

‘¿Qué puedo yo querer en el cielo, o qué puedo desear en la tierra, sino a Vos sólo que sois mi Dios y único bien, toda mi *hacienda* y toda mi riqueza, todo mi gusto y todo mi deleite, toda mi gloria y todo mi contento?’—Fr. BERNARDINO DE VILLEGAS, *Soliloquios divinos*, cap. V.

‘Cada día nuestra santa Belén recibe peregrinos, así hombres como mujeres, que después de saqueada y destruída Roma, se vienen sin *haciendas* a los santos lugares de Palestina’.—ALCÁZAR, *Vida de San Julián*, lib. II, cap. 17.

‘Ni es maravilla que así lo conozca Isaías con las luces de la fe, pues así lo conoció el filósofo Cratero con la luz del desengaño. Tomó su *hacienda*, embarcóse con ella, y en medio del mar la echó a fondo, diciendo: “Yo os hundiré, riquezas, a vosotras, porque vosotras no me hundáis a mí”.’—GARAU, *El sabio instr. de la gracia*, idea 29.

Y terminense las citas con esta tierna deprecación de Vega en boca de David:

‘Ya no reconozco otro dueño, ni quiero otro Señor cuya voluntad haga, sino la tuya, y como a tuyo perdona, Señor, los yerros pasados, no destruyas lo que es *hacienda* tuya, alza la mano del castigo, dame la mano de amistad y firme confederación, oye y otorga mi petición: *Domine, Domine, exaudi vocem meam*’.—*Declaración de los siete psalmos penitenciales*, sal. VI, vers. I, disc. 4^o.

HAMBREAR

Tobar (Consultas) excluye a *hambreado*. ¿Razón?—Porque no constan algunos participios en el Diccionario. ¿Ni para qué? ¿Hay verbo *hambrear* en castellano?

Muéstrenoslo el tan castellano Fray Juan de los Angeles [*Triunfos del amor de Dios*—Parte I, cap. 22, Siglo XVI].

‘Forzosamente han de andar todos *hambreado* y mendigando la ayuda y favor de todas las criaturas... Hasta en-

tonces todo ha de ser *hambrear*".

HAMBRIENTO

Es simplemente el que tiene hambre, no el guloso, el tragón, el insaciable, el *hambrón*, comedor, comilón como nosotros creemos. Cuando en las obras de misericordia se nos manda dar de comer al *hambriento*, se nos habla del necesitado no del pecador de gula. Valiente virtud sería la de servir a tal apetito. "Entonces, responderánle los justos: Señor ¿cuándo te vimos *hambriento* y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber?"—Fr. RAFAEL DE SAN JUAN, *Camino real de la perfección cristiana* [1691] cap. 13.

"Hombre harto no es comedor", dice un refrán de los recogidos por Juan de Malara (1568) donde se ve que quien sacia la necesidad de comer no va al exceso de la gula.

"Habiendo el Hijo de Dios venido de Bethania a pie, descalzo, sudando, *hambriento*, y aun con mucho peligro, porque le traían ya sobre ojo, en ninguna de estas cosas conocieron el amor que con Lázaro tenía, sino fué en las muchas lágrimas que por él lloraba. ¿Quién pone duda en que todo lo que de corazón se ama, uuy de corazón se llora?"—GUEVARA, *Monte Calvario*, cap. 25.

HERRAR

Herrar en nuestro uso común no es sino poner herraduras. Para expresar la otra acepción que tiene marcar con hierro, decimos *poner fierro*, locución tan vaga que otro que nosotros no la entenderá en el sentido que le damos.

"Me ha hecho Dios merced de *herrarme* con su hierro, y por este han de conocer todos quién es mi dueño, como conocen al esclavo señalado, escrita la cara con el nombre del señor".—Fray JUAN LOPEZ, *Rosario* (1593) lib. 2^o. cap. 9, § 2.

HEREJIA

Figuradamente decimos de conceptos que exceden de lo propio.

Usual también en Aragón, extiéndese "al abuso, exceso de precio. Es palabra muy usual y poco ofensiva", según Borao (*Dicc.* etc.)

HUIR

Antiguamente se conjugaba como lo hace nuestro pueblo,

análogamente a *oír*:—*oiga, huiga*.

"*Aparta de tí el cuchillo agudo*, esto dice el símbolo, que *huigamos* de la amistad peligrosa".—HOROZCO Y COBARRUBIAS, *Emblemas morales* (1604) lib. I, cap. 31.

HOCIQUEAR

Por dar golpes con el hocico, hizar etc. es en castellano *hocicar*.

"*Hocicaré* un poco en el pilar que he besado tantas veces de niño y de hombre". Pérez Galdós, *Los Ayacuchos*.

¡HOLA!

Nada reparamos en lo gramatical, sino en lo culto del trato social.

¡*Hola!* dirigida la interjección, es impropia en el sujeto inferior en calidad a aquel a quien se dirige.

El uso correcto, genial, educado es sólo de superior a inferior.

"Con la voz *hola* se llama a los inferiores".—Peña, *Gram. de la Leng. Cast.*, p. 238

Recuérdese aquí el ¡*Hola amigo!* dirigido a Martínez de Rosa, y su contestación *olím amigo!*

HOLÁN

La tela fina que así llamamos es *holanda*, por ser procedente del país de este nombre.

"Gracia se acercó trayendo un pañuelo de *holanda* para cubrir el rostro de la difunta".—Fernán Caballero, *Las dos Gracias*, XIX.

HOLGANZA

La usamos sólo para expresar ociosidad, olvidando que significa también placer, contentamiento, gloria, descanso.

"Agrademos al Señor para que, cuando viniere, nos halle sin corrupción y sin mancilla de pecado, y nos reciba en su paz y holganza".—Fr. JUAN DE LA CRUZ o. p., *Declaración de los mandamientos* (1568), sermón 15.

HOMBRES, GENTES, PERSONAS DEL PUEBLO.

Dígase así, pero no se olvide que también puede decirse simplemente los *populares*, pues *popular* no sólo es adjetivo

sino también sustantivo, como *militar, secular, etc.*

"Hemor y Sychem, padre e hijo, Rey y Príncipe de los Sichimitas, fácilmente persuadieron a sus *populares* dejasen su ley y recibiesen la religión de los hebreos".—PERAZA, *Sermoes del Adviento* [1607] Dom. 4; serm. 1^o. § 2.

HONDEAR

No tiene el significado de *profundizar* que le damos, para lo que lo propio es *ahondar*.

"Y los malvados, no contentos todavía con tantos triunfos, aun pretendían *ahondar* el pozo horrible que excavaron".—EL PRÍNCIPE DE LA PAZ.—*Memorias* Parte 2^a cap. 32.

HONRAR PADRE Y MADRE

Falta en correcta Gramática, la preposición *a*.

"Amar a Dios es amar *a* padre y madre".—NUÑEZ DELGADILLO, *Victoria de los justos etc.* (1618) Fol. 34.

I

IDEÁTICO

Porfiado, tenaz en alguna idea, propósito, costumbre etc.,—análogo a *temoso, temático*.

INGENIATURA

Obra de travesura ingeniosa, no arte de *ingeniero* [*ingeniería*].

"Es imposible... dar idea del caudal enorme de erudición greco-latina que Rodrigo Caro trae a cuento, para buscar con sagacidad, que, a veces, degenera en *ingeniatura*, pero que otras muchas da en el blanco, el origen de todos los juegos", etc.—MENÉNDEZ Y PELAYO. *Vida y escritos de Rodrigo Caro*.

INSOLVER

Por resolver, disipar (término de Medicina,—es *ensolver*).

INTERMITENCIA

Decimos de la irregularidad del pulso, para lo que hay

intercadencia (*cadere*) que toca a golpe, pues *intermitencia* (de *mitere*) se refiere más propiamente a la irregularidad en aparecer, disminuir, desaparecer, como la fiebre. *Intermitencia* de calentura, *intercadencia* de pulsación.

“Llega un médico a ver un enfermo, tómale el pulso, ve en él muchas *intercadencias* y pausas, luego le deshaucia, mortal está este doliente”.—NISENO, *El Gran Padre de los creyentes Abrahan* [1636] lib. 2º cap. 3.

En lo moral, *intercadencia* respecto de la continuidad en las operaciones, *intermitencia* respecto de su entusiasmo.

INSOLVER

Por resolver, disipar (término de medicina),—es *ensolver*.

INTERPOLAR

Limitamos el sentido a sólo el de mezclar algo, incluir etc.; nunca en el de interrumpir que también tiene en castellano.

“Entra úno y comienza a servir a Dios, esclavo suyo es. . . . No *interpole*, camine siempre, no vuelva pie atrás”.—FR. JUAN DE MATA. *Triunfos de Cristo* (1634) Fol. 153.

(Continuará).